

Prof. T. Derda se polariza en el estudio de los papiros bíblicos griegos de Naqlun y del *codex Alexandrinus* de la Biblia.

La temática del segundo bloque ha despertado un mayor interés de nuestra parte. J. Pollock nos ofrece una puesta al día de los estudios realizados en torno a los *Apophthegmata patrum*, en base, sobre todo, a los trabajos de S. Rubenson (1990) y G. Gould (1993). El P. Manel Nin del Monasterio de Montserrat hace una excelente exposición de la espiritualidad monástica siríaca en relación con el progreso de la vida espiritual, utilizando textos de Filoxeno de Mabbug e Isaac de Nínive. La contribución del P. De Vogüé acerca de la influencia del monacato de Kellia en Occidente nos ha parecido muy lograda. La famosa colonia anacóretica de Kellia se enriqueció de modo significativo gracias a la presencia y a los escritos de Evagrio Póntico. De Vogüé observa influjos evagrianos en la Regla agustiniana *Ordo monasterii*, y evidentemente en Casiano, en sus célebres *Institutiones* y *Collationes*, aunque en ninguna de estas obras aparezca el nombre de Evagrio por ninguna parte. También constata la presencia de ideas evagrianas en la *Regula magistri* y en la *Regula Benedicti*. Otras influencias arrancan de los *Apophthegmata patrum* y se difundirán en Occidente a través de las *Vitae patrum*, y de modo especial en los escritos de Benito de Nursia. El P. De Vogüé lo expresa muy gráficamente diciendo: «Le buisson ardent que furent les Kellia autour de 400 ne cessera d'illuminer et réchauffer les monastères d'Occident» (p. 181). También es digno de notarse el estudio del Prof. J. Fontaine que se ocupa de estudiar el género literario del diálogo monástico en el Occidente latino de los siglos V y VI. El ilustre académico francés realiza un análisis pormenorizado de este género dialógico en tres obras señeras de la literatura cristiana de la Antigüedad Tardía: El *Gallus* de Sulpicio Severo, las *Collationes* de Casiano

y los *Diálogos* de Gregorio Magno. Como botón de muestra del buen hacer científico del Prof. Fontaine bástenos señalar la acribia con que justifica la traducción del título *Collationes* de Casiano por el término «Entretiens» y no por «Conférences», como suele hacerse modernamente en el mundo francófono, al estimar que la palabra «Entretiens» responde mejor al sentido ciceroniano de *collatio*, que es el que tiene presente Casiano en el momento de redactar su obra.

Otros trabajos sugerentes son los de V. Desprez sobre la evolución del monacato de Lerins desde Honorato a Cesáreo de Arlés, y el de G. Lawless dedicado a las últimas investigaciones publicadas sobre algunos aspectos de la vida monástica agustiniana. Señalemos también las conferencias de M. Sheridan en torno al desarrollo de la vida interior en los primeros escritos monásticos de Egipto, y de B. Degórski que se ocupa de la temática teológica de las tres *Vitae* de S. Jerónimo: *La Vita S. Pauli Primi Eremitae*, *la Vita S. Hilarionis*, y *la Vita S. Malchi monachi captivi*.

En su conjunto nos parece un trabajo bien realizado, aunque en algún caso hubiéramos deseado una mayor amplitud en el tratamiento de algunos temas en relación con la ascética de los monjes de Egipto y el fenómeno hesycasta. También hubiera sido de agradecer la utilización de un papel de mejor calidad a la hora de reproducir algunas fotografías y gráficos.

Por último, deseamos felicitar al Prof. Starowiejski por la publicación de estas importantes Actas, que ayudarán, sin duda, a un mejor conocimiento y valoración de los orígenes del fenómeno monástico, tanto en Oriente como en Occidente.

D. Ramos-Lissón

Tomás DE AQUINO, *Obras catequéticas. Sobre el Credo, Padrenuestro, Avemaría, Decálogo y los*

siete sacramentos, estudio preliminar y anotaciones de Josep-Ignasi Saranyana, Ediciones Eunat («Biblioteca de Escritos Medievales», 2), Pamplona 1995, 240 pp.

Se reproducen ahora los sermones cuaresmales de Tomás de Aquino, predicados en Nápoles en 1273, entre el 12 de febrero y el 9 de abril, junto con un opúsculo algo anterior —fechable entre 1261 y 1265— titulado *De articulis fidei et Ecclesiae sacramentis*, que es íntegro de su propia pluma. Estos cincuenta y siete o cincuenta y nueve sermones fueron pronunciados en lengua romance, y fueron tomados taquigráficamente en latín por fray Reginaldo de Piperno y fray Pedro de Andria (reportador de los sermones sobre los mandamientos). Tienen, pues, una redacción esquemática, pero resultan riquísimos desde el punto de vista teológico y pastoral. Por ello han merecido muchísimas reimpressiones en latín, aunque sólo existe edición crítica de las dos lecciones sobre el Avemaría y del opúsculo *De articulis*; y han sido traducidos a lenguas modernas, también entre ellas al castellano. En efecto: en Argentina vieron la luz en los años cuarenta las *Collationes super Credo* y las *Collationes super decem praeceptis*; y en Madrid, en 1975 y 1978, los cinco opúsculos que ahora se publican, en edición preparada, entonces también, por Josep-Ignasi Saranyana.

La nueva edición que acaba de aparecer implica muchas novedades con relación a la edición de 1975: un nuevo y mucho más técnico estudio preliminar; bastantes notas explicativas a pie de página han sido modificadas, algunas sustituidas, y otras muchas nuevas añadidas; se ha revisado cuidadosamente la traducción castellana, corrigiendo la versión de Marciano Somolinos; con frecuencia se ha reestructurado la distribución del texto para hacerlo más legible, y se han añadido ladillos —nuevos subtítulos— para facilitar la localización de los temas

tratados por Santo Tomás. Finalmente, el índice general se ha enriquecido notablemente.

El estudio preliminar resulta muy clarificador. En él, Saranyana se manifiesta familiarizado con la teología plenomedieval, particularmente con las principales tesis aquinianas. Además, procura trazar, aunque sucintamente, la evolución de los comentarios patrísticos y altomedievales al Símbolo apostólico, Paternoster, Avemaría, al doble precepto de la caridad y al Decálogo mosaico, insertando la actividad homilética de fray Tomás en el contexto de la tradición cristiana. Así se aprecia mejor la sintonía del Aquinate con sus antecedentes y se ofrece una imagen genético-histórica de la actividad pastoral de la Iglesia.

Las frecuentes notas parecen necesarias y muy pertinentes, no sólo para facilitar la comprensión de la vasta erudición histórico-teológica de Aquino, sino también para señalar aquellos puntos en que ha habido modificaciones en la disciplina sacramental y litúrgica de la Iglesia.

Un buen «índice de autores, autoridades y corrientes teológicas» enriquece todavía más esta edición, que, sin duda, será muy bien recibida, no sólo por todo tipo de medievalistas, sino también por los estudiosos de la catequesis y de la homilética cristianas, y por todas las personas cultas interesadas en la historia de la Iglesia.

J. Sebastián

Ramón TREVIANO, *Orígenes del cristianismo. El trasfondo judío del cristianismo primitivo*, Universidad Pontificia de Salamanca («Plenitudo temporis», 3) Salamanca 1995, 475 pp.

Los estudios sobre los orígenes del cristianismo han cobrado nuevos enfoques a medida que han integrado dos factores: